

13 años en Afganistán (II)

CASILDO LUIS MARTÍNEZ VÁZQUEZ
Teniente coronel del Ejército del Aire

La asunción del mando de ISAF por parte de OTAN fue determinante para la evolución de la misión, haciendo posible su extensión por Afganistán de acuerdo al nuevo mandato recibido por Naciones Unidas. Esta expansión de ISAF se hizo en cuatro fases y también implicó un cambio en su estructura que se articuló en cinco mandos regionales. Una vez completada, en octubre de 2004 la fase 1 en el norte del país, con los establecimientos y control por parte de ISAF de los PRT de Kunduz, Marat e Sharif, Meymaneh, Feyzabad y Baghlan, en febrero de 2005 comenzaban las operaciones de la fase 2 de la expansión en el oeste de Afganistán.

LAS OPERACIONES EN EL OESTE DE AFGANISTÁN

Para el Ejército del Aire, esta decisión implicó un aumento significativo en su participación en el T.O afgano, no solo debido al mayor número de personal y medios aéreos desplegados, sino por la naturaleza de las nuevas misiones encomendadas. Entre estas destacaba la de establecer y liderar la FSB de Herat, de uso hispano-italiano. Situada en el aeropuerto internacional de Herat, su misión principal era originalmente actuar como base logística, asegurando las operaciones aéreas de todo tipo que hacían posible el sos-

Personal del EADA montando hangar



Como consecuencia de los compromisos adquiridos por el Gobierno en apoyo de esta expansión en el oeste, nuestras Fuerzas Armadas aumentaron su contribución a labores de estabilización, reconstrucción y desarrollo de Afganistán, procediendo además a su redespliegue desde Kabul a la región oeste. España asumió el mando de la Base Avanzada (FSB) de Herat y también se hizo cargo del PRT de Qala e Naw, en la vecina provincia de Badghis.

tenimiento de las fuerzas de ISAF desplegadas, que en ese momento eran los cuatro PRT (Herat, Qala e Naw, Chaghcharan y Farah) situados en esta zona de Afganistán, aunque fue ampliándose posteriormente. Como parte del contingente del EA, se desplegaba también un hospital role 2 y un destacamento de helicópteros (HELISAF) para misiones de aeroevacuación, siendo en ese momento las únicas aeronaves de ISAF que operaban permanentemente desde allí. Al mismo tiempo,

el EA también aportaba capacidades para apoyar las operaciones del contingente del ET responsable del ya citado PRT de Qala e Naw.

Los principios fueron complicados. Poner en funcionamiento la FSB y asegurar su operación era un reto de primera magnitud. Pero, además, España había asumido el liderazgo de la misma cuando ya Italia había comenzado a trabajar en la ejecución de su propio concepto de FSB en solitario, presentando diferencias importantes con respecto al propuesto por OTAN y por ISAF, basado en la experiencia obtenida hasta la fecha en otras zonas de Afganistán. Esto tenía también influencia en otros aspectos como los relacionados con la contribución de cada nación al Crisis Establishment (CE) de la FSB o el emplazamiento de sus infraestructuras en su interior.

Sin embargo, los aspectos más críticos eran los relacionados con la Protección de la Fuerza, responsabilidad de Italia, ya que, salvo en la Tent City, no se habían previsto el despliegue de personal y medios para llevar a cabo la protección permanente de las zonas de la FSB relacionadas con las operaciones aéreas donde nuestras aeronaves iban a operar (área de maniobras, plataforma y hangar de mantenimiento de los helicópteros, la terminal de pasajeros y carga, almacenes logísticos), estando previsto que fuesen protegidos por fuerzas locales afganas.

El EADA participó en las operaciones de la FSB antes de que esta fuera activada. Aparte de los ya mencionado trabajos realizados

otras aeronaves, al no poder tomar estos en Herat por limitaciones de su pista, el esfuerzo de la unidad se concentró en el Escalón Avanzado del EA proyectado a la FSB para apoyar las operaciones de despliegue. Ante la situación de seguridad indicada en la zona de operaciones aéreas, este Escalón fue reforzado por 16 militares adicionales del EADA para asegurar su uso.

A pesar de todas las dificultades, el 18 de mayo de 2005 el EA asumió el mando de la FSB, conocida como Camp Arena. Dentro de su estructura, que también contaba con personal del ET, el EADA lideraba el CATO, en el que también se integraba un contingente de la Aeronautica Militare. Además, se decidió que la unidad continuara asumiendo la seguridad dentro del área de responsabilidad española (la relacionada con las operaciones aéreas), actuando en coordinación con las fuerzas italianas y eslovenas que se integraron posteriormente, así como de llevar a cabo otros cometidos, como las escoltas terrestres a los desplazamientos exteriores (en especial del Jefe de Fuerza y de VIP) y actuando también como Policía Militar del contingente español. Para ello, se incrementó su personal dedicado a estos cometidos.

Casi al mismo tiempo, en agosto de 2005 comenzaban las operaciones en Qala e Naw, en apoyo del PRT, apoyando a las fuerzas del ET desplegadas allí mediante equipos TACP del EZAPAC y un equipo mixto compuesto de Apoyo al Transporte y CCT del EADA para ejercer el control táctico de la única pista existente, que además era la calle más amplia de la ciudad.



Personal del EADA con personal afgano en el perímetro de la FSB de Herat

por personal del destacamento de KAIA para reconfigurar y redistribuir la carga de los AN 124 que aterrizaban en Kabul desde TN en

El esfuerzo del EA en asegurar el funcionamiento de la FSB, que se convirtió en la principal base de ISAF en la región, y de adecuar-

la a las nuevas exigencias operativas que se iban produciendo por la evolución de la misión, hizo necesario que se fueran ampliando las capacidades desplegadas. Nuevas unidades operaban des-

mo tiempo, se llevó a cabo la instalación y montaje de 3 hangares desplegables en la FSB (para el Casa 295 y los helicópteros de HELISAF).



CCT del EADA balizando la zona de Qala e Naw

de ella, tanto italianas como españolas. En nuestro caso, el ET aumentó su contribución con los helicópteros de ASPUHEL, las Compañías QRF, los sistemas PASI y los equipos operativos de mentorización y enlace (OMLT) desplegados en Camp Stone (situado cerca de la FSB), mientras que el EA hacía lo propio con equipos TACP, el Destacamento Alcor y, posteriormente, el Destacamento Mizar, tras ser desplazado desde Manas.

Como no podía ser de otra forma, estas variaciones también hacían necesario la adecuación en la composición de su contingente, así como en los cometidos y funciones a desempeñar. Lógicamente, esto tuvo influencia en los asignados al EADA, ya que Italia asumió finalmente a principios de 2008 toda la responsabilidad de Protección de la Fuerza lo que significó el repliegue del personal del Escuadrón dedicado a estos cometidos (en el que también había participado de manera puntual pelotones de la EDHEA y de la Escuadrilla Plus Ultra), si bien volvió a enviar posteriormente sus equipos de protección inmediata (Close Protection Team) para atender la seguridad del Jefe de la FSB en 2 periodos distintos (2012 y 2014).

Del mismo modo, el EADA desplegó equipos AMPT (Air Mobility Protection Team) que se encargaron de la protección y escolta de los aviones y tripulaciones del Destacamento Alcor (2006-2008) y seguía haciéndolo con el Destacamento Mizar. Con respecto a los restantes cometidos asignados en la FSB, personal del EADA continuó desempeñando sus cometidos en el CATO, rotando con nuestros compañeros del SEADA desde 2009. Al mis-

Paralelamente a la evolución sufrida por la misión de las agrupaciones tácticas del ET en Badghis, el EA también potenció a su vez las capacidades ya desplegadas a Qala e Naw para apoyar y sostener a las cada vez más numerosas fuerzas españolas y aliadas que operaban en ella. La mejora de la pista en 2007, con el consiguiente aumento en el número de movimientos aéreos, o la activación de la Provincial Support Base (PSB) "Ruy Gómez de Clavijo" en 2010, situada al lado de la misma, fueron hitos importantes en lo relacionado con las actividades aéreas.

Esta potenciación también trajo consigo la conversión del destacamento aéreo existente en Qala e Naw en grupo aéreo avanzado (GAA), integrado en el contingente terrestre, que se articulaba en torno a las capacidades proporcionadas por los equipos TACP y las aportadas por la Escuadrilla de Servicios Aeronáuticos (ESA). La ESA se conformaba básicamente en torno al EADA (jefatura, SATA desplegable y equipos CCT), quien además mantenía el esfuerzo requerido tanto en la FSB como en otros destacamentos del EA que se llevaban a cabo en otros T.O., siendo apoyado por personal de otras unidades del EA en lo relacionado con Contraincendios y Rescate.

Las capacidades de la ESA fueron completadas desde 2010 con el despliegue del sistema mini RPAS RAVEN del EADA. Aparte de ser la primera vez que un sistema de estas características era empleado por una unidad del EA, su incorporación en apoyo de la actuación de los equipos CCT mejoró considerablemente el

grado de seguridad de la LZ, siendo también utilizado en apoyo de las labores INTEL y FP realizadas por el contingente del ET.

DE NUEVO, KABUL

Cumpliendo los compromisos adquiridos por España en el marco del plan de rotaciones establecido por OTAN, el EA asumía el mando del Aeropuerto Internacional de Kabul (KAIA) el 1 de octubre de 2009. Esta nueva misión suponía un incremento significativo de nuestra contribución en Afganistán, ya que se mantenía el esfuerzo realizado en Herat y Qala e Naw. De hecho, el EA iba a liderar de forma simultánea, dos de las más importantes bases del ISAF, KAIA y la FSB

El aeropuerto de Kabul seguía desempeñando un papel vital en el día a día de las operaciones de ISAF, tanto para la entrada y salida en el T.O. afgano de los diferentes contingentes nacionales como en lo que respecta al sistema de vuelos intrateatro, al seguir siendo los medios aéreos los únicos que permitían asegurar el sostenimiento y reaprovisionamiento de las fuerzas internacionales desplegadas. En su interior estaban ubicadas de manera permanente diversas agencias u organismos, civiles

El liderazgo del EA coincidió además con la asignación de nuevas responsabilidades y cometidos al Comandante de KAIA (COMKAIA). Al poco tiempo de tomar el mando, ISAF trasladó su Cuartel General operacional (IJC) a KAIA, lo que generó nuevas preocupaciones en lo referido a la logística y protección del mismo así como en términos de relaciones de mando. Poco después, el 1 de noviembre de 2009, como ya ocurría en Kandahar, se estableció y activó un área de defensa terrestre (GDA) alrededor del aeropuerto bajo dependencia directa de COMKAIA, para mejorar la efectividad de las medidas de protección de la fuerza adoptadas para asegurar que las operaciones aéreas se desarrollasen en un entorno seguro.

La misión encomendada al EA era dirigir y gestionar KAIA, asegurando que las operaciones aéreas se desarrollaran sin interrupción en un entorno seguro. La estructura multinacional de ISAF que se encargaba de su funcionamiento estaba formada por más de 1300 personas, civiles y militares, de 24 países. El contingente del EA estaba formado por 70 militares, en el que también había personal de la Guardia Civil. Incluía además capacidades claves para el

Mantenimiento de la zona de Qala e Now por el EADA



y militares, afganos e internacionales, entre los que destacaba el embrión de la recién creada fuerza aérea afgana, que operaban desde zonas específicamente asignadas a los mismos.

KAIA presentaba grandes cambios con respecto al que había dejado atrás el destacamento del EADA a finales de junio de 2005. Muchos de los proyectos realizados para rehabilitarle y mejorar sus capacidades ya eran una realidad. Las fuerzas de ISAF ya contaban con nuevas instalaciones en el norte de KAIA, estando en pleno proceso de traslado. El aeropuerto se encontraba inmerso en un extenso proceso de rehabilitación y potenciación, dirigido al cumplimiento los requisitos y estándares internacionales constituyere

funcionamiento del aeropuerto, como eran los controladores aéreos o los equipos de desactivación de explosivos.

Las capacidades aportadas por el EADA en esta misión estaban relacionadas básicamente con la Protección de la Fuerza. Personal de la unidad desempeñó puestos claves del nuevo Grupo de Protección de la Fuerza, formado por personal de Bélgica, Luxemburgo y Bulgaria, con el objeto de optimizar todos los recursos disponibles (teniendo en cuenta las caveats impuestas por cada nación a su empleo) y de darle un adecuado “enfoque aéreo”. Para ello, se estableció un único centro de operaciones para conducir todas las operaciones de KAIA, integrando en un único elemento el mando y control de las

operaciones aéreas y de protección de la fuerza, manteniendo un enlace permanente con otros centros similares de ISAF y del Gobierno afgano, y reforzando la colaboración y coordinación en lo relacionado con Inteligencia.

Aparte de ello, sus EOD, apoyados por personal de otras unidades del EA como el CLAEX, conformaban el núcleo de esta capacidad en el aeropuerto, inspeccionando sus equipos de perros detectores de explosivos aeronaves, instalaciones y los vehículos de todo tipo (camiones, cisternas, etc.) que trataban de acceder a KAIA. Por último, también desplegó

en un exigente entorno multinacional. Y, de nuevo en Kabul, con su disponibilidad y esfuerzo, trabajando en equipo, el personal del EADA había contribuido a ello.

COMIENZA EL REPLIEGUE

En 2011 comenzó el proceso de transferencia de la responsabilidad sobre la seguridad a las ANSF (Afghan National Security Forces), confirmado en la Cumbre de la OTAN de Chicago del año siguiente. Su implementación vino acompañada por un cam-

CCT y balizaje de la pista de Qala e Naw por el EADA



un equipo de protección inmediata responsable de la seguridad de COMKAIA, en el que también se integró posteriormente personal del SEADA.

Hasta su desactivación el 1 de abril de 2010, el balance de la actividad desarrollada fue tremendamente positivo. Nuestro EA había puesto de manifiesto una vez más su capacidad para afrontar retos de primera mag-

bio gradual en el papel desempeñado hasta la fecha por ISAF, que pasaba de una misión de combate a otra dirigida principalmente a capacitar a las fuerzas afganas, y por la salida progresiva de las tropas que formaban parte de ella. Finalmente, ISAF sería reemplazada por otra misión, Resolute Support, dirigida al adiestramiento, asesoramiento y el apoyo de estas fuerzas.

En el caso de España, este proceso empezó en la provincia de Badghis en febrero de 2013, con el inicio del repliegue a la PSB de Qala e Naw del personal de los diferentes puestos de combate avanzados (COP). Estructurado en varias fases, el plan de repliegue contemplaba el traslado de todo el personal de la PSB a Herat, incluyendo los componentes del GAA, y recaía básicamente en los convoyes terrestres. En lo que respecta a la ESA, se diseñó un plan específico de desactivación. Las operaciones aéreas debían mantenerse hasta el final, por si surgía la necesidad de llevar a cabo alguna operación no prevista, sin olvidar que parte

referencia de la PSB a las autoridades afganas. A la finalización del acto, ese mismo día, los CCT del EADA controlaban la última aeronave española que despegaba desde Qala e Naw, un Hercules del Ala 31, que transportaba a Herat a los últimos integrantes del GAA, poniendo punto final a más de 8 años ininterrumpidos de misión.

Lógicamente, el periodo de tiempo del repliegue de las fuerzas españolas en Qala e Naw tuvo una enorme influencia en las actividades de la FSB, con un incremento considerable de la actividad aérea provocada por el gran número de vuelos de transporte es-



del repliegue también se iba a efectuar mediante aviones de transporte y helicópteros. Por ello, se contempló una reducción progresiva y gradual de sus capacidades y personal, sincronizada con los movimientos terrestres, sin que esto mermara de alguna manera las condiciones de seguridad requeridas por las operaciones aéreas.

El plan se desarrolló de acuerdo a lo establecido y el día 25 de septiembre tuvo lugar la trans-

tratégicos requeridos para su traslado final a España. Estas circunstancias afectaban a todo el personal responsable de proporcionar todos los servicios asociados a las mismas, fundamentalmente al CATO, liderado por personal del EADA, ya que además de llevar a cabo sus cometidos habituales en la FSB, tenía que llevar a cabo la preparación y la carga de todo este material, así como la entrada y salida del

personal, al tratarse de una responsabilidad exclusivamente nacional. Por ello, se desplegó una Unidad de Apoyo al Repliegue, formada también por militares del EADA, para reforzarlo. El repliegue comenzó en mayo, llevándose a cabo en dos periodos de vuelos estratégicos: el primero en el mes de junio (con destino directo a TN) y un segundo más intenso durante el mes de octubre, con destino a Emiratos.

Sin embargo, las actividades de este personal del EADA no iban a limitarse al repliegue de las fuerzas españolas en Qala e Naw. Una vez desactivadas y replegadas estas, les llegaba el turno a los destacamentos aéreos. Y así, el primero en salir fue el Destacamento Mizar, que realizó su última misión ITAS en Afganistán el 24 de junio, con su equipo AMPT del EADA a bordo. Cuatro días más tarde, despegaba hacia España por última vez. Los siguientes fueron ASPHUEL y HELISAF, cuyo repliegue por vía aérea finalizó el 9 de noviembre. En estas fechas, personal del EADA y del SEADA procedió al desmontaje de los hangares empleados por el CASA 295 y por nuestros helicópteros.

El final de ISAF el 31 de diciembre significó también el fin del liderazgo de la FSB de Herat por parte del EA, que pasaba el testigo a Italia en el marco de la nueva operación Resolute Support. Esto trajo consigo una reducción considerable del contingente español, así como una nueva organización del mismo. La misión asignada era llevar a cabo la desactivación gradual de las capacidades desplegadas en Herat que aún continuaban siendo empleadas, así como preparar su repliegue a TN. El personal del EA se encontraba integrado dentro de la Plana Mayor, así como en el Grupo de Apoyo. En esta nueva estructura, el personal del EADA lideraba el área de Aerotransporte y la SATA, actuando esta última de manera coordinada con sus equivalentes italianos.

Los cometidos asignados se fueron realizando con normalidad, según lo previsto. De forma similar a lo efectuado durante el año anterior, el 27 de septiembre de 2015 el personal del EADA fue reforzado por una Unidad de Apoyo al Repliegue, compuesta por 20 militares del EADA y del SEADA), que finalizaban sus trabajos el 27 de octubre. Dos días más tarde, un C130 del Ala



31 aterrizaba en Zaragoza con los integrantes del EADA que, de nuevo, haciendo honor a su lema, habían sido los últimos miembros del EA en abandonar Herat. Tras más de 13 años de presencia permanente e ininterrumpida, las operaciones del EADA en Afganistán tocaban a su fin.

REFLEXIONES FINALES

Con un bagaje expedicionario que se limitaba a la única operación que había hecho hasta ese momento, el Destacamento Ícaro, el inicio de las operaciones en Afganistán en 2002 supuso un auténtico desafío para la Unidad. A partir de ese momento, y durante más de 13 años, el EADA llevó a cabo sus cometidos de manera ininterrumpida desde diferentes lugares de Afganistán, tanto actuando de forma independiente como apoyando las operaciones de los distintos destacamentos del EA que han desplegado en todo el país, adaptando sus capacidades a las diferentes exigencias operativas que se iban produciendo.

Por ello, si entre todas las misiones realizadas a lo largo de estos 25 años en teatros de operaciones distintos y distantes hubiera que destacar

alguna por la influencia y la importancia que ha tenido en la forja del carácter de la unidad, esta sería, sin duda, Afganistán.

Operar en un escenario tan tremendamente exigente, complejo y dinámico como el afgano nunca es fácil, y menos si este esfuerzo había que combinarlo con otras misiones en diferentes T.O, muchas de las cuales se llevaban a cabo de manera simultánea en el tiempo. El grado de entrega individual y profesional requerido al personal del EADA fue constante y muy elevado, exigiendo grandes sacrificios, con muchos días fuera de casa y de las familias, sin olvidar el hecho de que también nos enfrentamos a nuestras primeras bajas.

Sin embargo, todas estas circunstancias fortalecieron y consolidaron al EADA, estrecharon los lazos de compañerismo y camaradería, reforzaron el espíritu de unidad, nos enseñaron a afrontar y superar dificultades y adversidades con serenidad, a trabajar en equipo, a actuar con iniciativa ante cualquier situación no prevista que se nos presenta...En suma, contribuyeron a que hoy el EADA sea lo que es: un elemento esencial en la capacidad expedicionaria del EA. «*Obviam primus*» ■

